

LOS OBJETOS TIENEN SU HISTORIA

Una forma rápida de unir varios papeles es sujetarlos con un clip de alambre. Esta solución tan sencilla ha sido posible gracias al ingenio y al trabajo de muchas personas a lo largo de muchos años.

Durante gran parte de su historia, la humanidad no conoció los metales. Antes hubo que aprender a controlar el fuego. Sin él no hubiera sido posible separarlos de los minerales que los contienen. Después hubo que aprender cómo se separaba cada metal.

Una vez que se tiene un metal, hay que darle la forma que se necesita. Para ello, es preciso saber cómo se dobla, se corta o se une con otra pieza de metal. Para cada operación se necesitan unas herramientas determinadas que se manejan de una cierta forma. Estas herramientas también hay que diseñarlas y fabricarlas.

Es más, aunque sepamos cómo se fabrica el alambre y cómo se dobla, tenemos que conseguir que no se oxide.

Por último, para que el clip llegue a nuestras manos, ha habido procesos de comercio y transporte. Los salarios, la competencia y la publicidad influyen poderosamente en que un producto se conozca y se venda, de manera que sea rentable fabricarlo.

Si eres una persona curiosa, averiguar la historia de los objetos cotidianos, como el clip o las pinzas para tender la ropa, te resultará un ejercicio interesante y entretenido. Hay libros, sobre la historia de los inventos y sus inventores, que te pueden ayudar en tu investigación.

¿Hay alguno de estos libros en la biblioteca de tu colegio o instituto? ¿Y en la biblioteca pública de tu localidad? ¿Cuáles son sus títulos, sus autores y qué editoriales los publican? ¿Crees que todavía se pueden comprar en una librería?

